



MIA ZAPATA
ACCESSORIES

La diseñadora de joyas
que ha presentado sus
creaciones en Estados
Unidos, Islandia y Filipinas

**MÍA
ZAPATA**
REPASA
DETALLES DE SU
VIDA Y EL AMOR
QUE LA
CONDUCE





MIA ZAPATA
ACCESSORIES



Sobre estas líneas, Mia Zapata rodeada de su esposo, Esteban, y sus hijos, Gabriel, David y Felipe, con quienes ha construido un hogar lleno de fortaleza y lecciones de vida, un hogar lleno de amor. A la derecha, Mia luciendo una de sus creaciones en joyas

48

i

MIA Zapata es una mujer mágica. Su voz, dulce y cálida, cuenta historias, mientras sus ojos miran belleza y la transforma en joyas, en arte. Nació en Puerto Rico, aunque ha vivido la mayor parte de su vida en Ecuador. Madre de tres hijos; Gabriel, David y Felipe, y esposa enamorada de Esteban Vorbeck, desde hace 24 años. Mía ha viajado a varios países y visto muchas otras formas de vida, lo cual ha hecho de ella una mujer con una visión particular y distinta de las cosas. Los momentos duros en su vida son marcas invisibles que solo la han vuelto más bella y especial.

—¿Quién es Mia Zapata?
—Me llamo María Emilia Zapata de Vorbeck, nací en Mayagüez, Puerto Rico. Llegué al Ecuador a los cuatro años y crecí en Quito, en un ambiente artístico. Mi padre era coleccionista de antigüedades y mi madre,

(SIGUE)

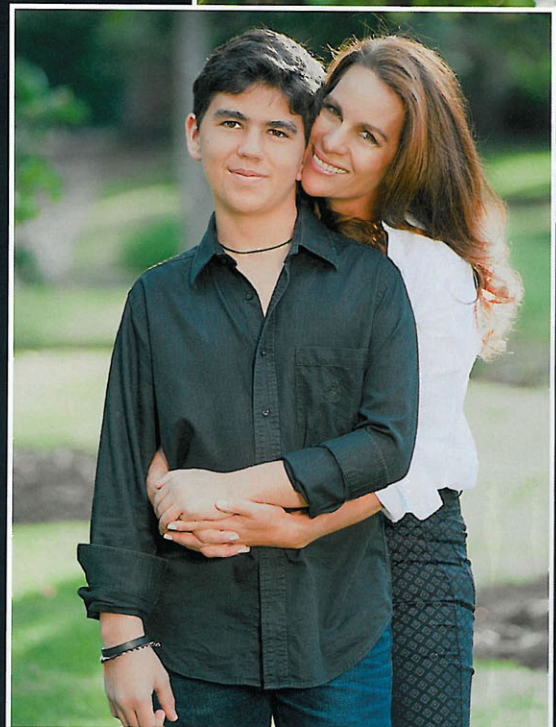
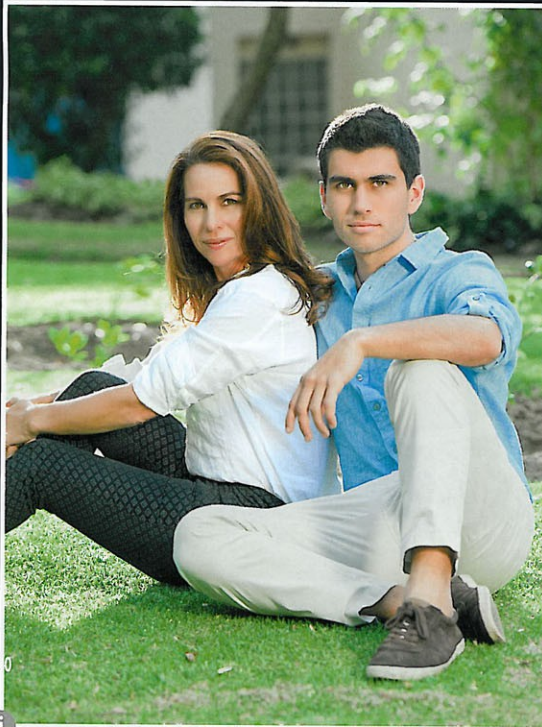


MIA ZAPATA
ACCESSORIES



«No me puedo imaginar mi vida sin mis tres hombres y tampoco me puedo imaginar lo que sería mi vida con una hija»

Arriba, Mia junto a David. Abajo, a la izquierda, posa junto a Gabriel, su hijo mayor. Abajo derecha, Mia sonríe junto a su hijo pequeño, Felipe. A la derecha, ella junto a su esposo Esteban, a quien llama su mejor amigo





MIA ZAPATA
ACCESSORIES



galerista. Siempre estuve rodeada de obras, tanto de pintura como escultura de la época colonial. Mis padres nos inculcaron, a mis hermanos y a mí, a apreciar todo lo relacionado con el arte. Ahora, trato de transmitir a mis hijos ese legado que considero muy importante para el desarrollo emocional del ser humano.

—¿A qué te dedicas ahora?

—Estudí en la Universidad de Maryland College Park, donde me gradué de traductora e intérprete. Trabajé en eso por algunos años, me casé y tuve a mis tres hijos. He dedicado la mayor parte de mi tiempo a mi familia y, además, a la iniciación de mi actual etapa en el diseño artístico.

—¿Cómo llegaste al mundo de las joyas?

—Siempre me han gustado los accesorios originales y únicos. He estado en la búsqueda de piezas que reflejen quién soy y que, al lucirlas, las pueda disfrutar. Como no encontraba gran variedad, decidí crearlas yo misma. Empecé esta aventura hace más de 10 años atrás. Mis joyas se venden en Miami e Islandia, principalmente. En Filipinas tuve varias exhibiciones y ahora, al regresar a Ecuador, he decidido mostrar mi trabajo.

—¿Qué tipo de joyas haces?

—Los materiales que utilizo son piedras semipreciosas, de diferente procedencia, combinadas con madera, metales, cuero, nácar, concha, resina,

objetos viejos y antiguos, los cuales al unirse resultan en piezas únicas. Mis joyas están hechas para mujeres con personalidad definida, que no temen ponerse algo diferente y llamativo y que saben lucirlas con elegancia y seguridad. La inspiración viene de mi pasión por las cosas antiguas, viejas, el recorrer rincones ocultos, bazares, mercados, etc.

—¿Viviste mucho tiempo fuera...

—Mi esposo trabajó durante 12 años para una compañía americana. Esta le propuso un traslado a Manila, Filipinas, en el 2006. Siempre consideramos muy importante darles a nuestros hijos una educación con una perspectiva más amplia. La oportunidad de adentrarnos en un continente tan lejano y difícil de conocer, el enfrentarnos a una cultura tan exótica y diferente, no nos hizo dudar ni un segundo de que ese era nuestro destino.

—¿Cómo fue vivir allí?

—Filipinas es un archipiélago de 7.200 islas e isletes. Su gente busca alejarse del conflicto y más bien servir y ser felices. Esa gente dejó una huella muy profunda en nuestras vidas por su enseñanza y humildad. Durante nuestros 6 años en Filipinas, tuvimos la oportunidad de adentrarnos en la cultura de muchos países del Asia, Australia e India.

—¿Qué te enseñó esta experiencia?

—Fue difícil dejar la vida cotidiana, conocida y cómoda, la familia y amigos. Viajar a un país tan leja-

no y extraño significaba el enfrentarnos a una vida llena de cuestionamientos, la cual solo podríamos aprovechar con una actitud positiva. Al llegar, hicimos amigos de diferentes países con los que compartimos momentos enriquecedores. Aprendimos, como familia, a ver la vida con otra perspectiva y a no juzgar a nadie por sus creencias y costumbres. Fueron años de aventuras, aprendizaje y crecimiento personal.

—¿Cómo es vivir rodeada de chicos?

—¡Siempre he estado rodeada de hombres! (risas.) Soy la única hija madre de una familia de cuatro hijos y ¡ahora madre de tres hijos hombres! Tener hermanos me enseñó a conocer mejor la naturaleza masculina. Hablan poco, son prácticos, directos, descomplicados y cuestionadores.

—¿Cómo son tus hijos?

—El mayor me ha enseñado la importancia de la disciplina, la constancia, el no rendirse y el pensar siempre positivamente. La importancia de la salud del cuerpo y mente a través del deporte y la buena nutrición. El segundo me ha enseñado la dulzura, la bondad, la importancia de demostrar y darse a las personas y de ser generoso y estar lleno de vida. El tercero, la importancia de la paciencia, de la aceptación de la realidad, del valor del sentido del humor y de luchar por ser auténtico.

—Háblame de tu esposo...

[SIGUE]

51





MIA ZAPATA
ACCESSORIES

«Uno piensa que puede planificar su vida bajo su propia perspectiva. Ahora entiendo que la vida nos demuestra que hay un límite de control. Aprendí que siempre habrá una enseñanza detrás de todo lo que nos ocurre»





MIA ZAPATA
ACCESSORIES



En esta imagen, Mía, elegante, llena de belleza que viene desde dentro. Encuentra en su esposo Esteban, a su mejor amigo, con quien camina de la mano. Sus hijos son su luz, su inspiración y su motor. Son un gran equipo. «Vivir fuera fue una aventura. Nuestros hijos tenían la edad perfecta para acoplarse fácilmente y conocer diferentes culturas. Eso los ayudó a crecer sin prejuicios»

—Mi cuarto hombre se llama Esteban. Él es mi gran complemento. Lo conocí en mi época de colegio y fuimos muy buenos amigos durante más de 11 años. Nunca pensamos en nada más allá, hasta un día en que coincidimos en Quito, por trabajo. Me invitó a salir, lo cual nunca antes había hecho, siempre me visitaba en casa. Desde ese momento nos dimos la mano y decidimos nunca más caminar solos. Nuestra relación la visualizo así: siempre de la mano, juntos, pero cada uno por su camino. Nadie al frente, nadie atrás, juntos. Admiro tantas cosas de él, la forma de dividir su tiempo y dar lo mejor de él a su familia y amigos siempre. Su disciplina y organización son impecables. La dedicación y amor por sus hijos es indescriptible. Le gusta hacer una cosa pero bien, no varias a medias. Es una persona transparente.

—¿Qué has aprendido de los momentos duros?

—Ahora entiendo que nuestro objetivo es vivir cada segundo a plenitud, disfrutar lo que hacemos con una sonrisa y mucho amor. Es importante el crecimiento interior y entender que la vida, a pesar de darnos momentos muy duros, es bella siempre y cuando optemos por verla así. Mi familia ha pasado por pruebas intensamente difíciles en estos últimos cuatro años, pruebas difíciles de entender, de manejar, de superar. Es imposible expresar el dolor que uno, como padre, puede llegar a sentir al ver a sus hijos enfrentar a tan corta edad, situaciones tan severas que le cambian a uno la vida. Sin embargo, poco a poco vamos descubriendo que siempre hay una luz en la oscuridad y que cuando hay fe y entrega, hay esperanza y amor.

—Tu familia es hermosa y fuerte...

—Mi familia ha sido definitivamente transformada. La vida tiene un significado diferente ahora y la atesoramos con

gran valor y respeto. Apreciamos las cosas simples pero hermosas que nos rodean, buscamos vivir en paz, tratamos de ver siempre primero la parte buena de las cosas y agradecemos a Dios todos los días por el hecho de estar vivos y unidos. Las prioridades han cambiado, las tenemos más claras. Hoy, vemos lo afortunados que hemos sido y no nos quejamos por tropezones sin sentido.

—Después de tanto, ¿quién eres hoy?

—Hoy en día me defino como la que fui y la que soy. Fui una persona consciente del tiempo, muy exigente, mental, poco expresiva y fuerte de carácter. Pensaba que podía tener todo bajo mi control. Hoy en día me defino como una persona más sensible, más paciente, más humana, consciente de que el tiempo es de Dios. Valoro mucho mi fortaleza interna y mi fe. Me encanta viajar y disfrutar de la naturaleza, disfruto mucho hacer deporte, en especial el tenis y golf, el cine y la música son parte de mi vida y jamo comer!

—¿Cuáles son tus proyectos?

—Actualmente estoy desarrollando una nueva colección de accesorios para primavera/verano la cual se exhibirá muy pronto. Hay mucho interés internacional por mis obras, así que estoy con mucha ilusión y en momentos de mucha creatividad. Tengo un gran interés de formalizar y de comprometerme más con actividades de acción social y humanitaria.

—¿Cuáles son tus sueños?

—¡Miles! Como prioridad el ver a mis hijos felices, ser abuela de puras niñas y tener éxito en todo lo que me proponga hacer junto a Esteban y mis hijos.

Texto: SYLVIA GÓMEZ BOWEN

Fotos: CÉSAR PASAZA

Producción: CRISTINA CARRIZOSA

Maquillaje: ROSSANA COSTALESI

(0992553577)

Peinado: ADRIANA GIL SPA Y PELLUQUERÍA

ESTHETIC CENTER (0992103721)

Vestuario: ZARA

53

